

CASSETAS A LAS
PUERTAS DE LA
GRAN CIUDAD

Un total de 630 barracas se desperdigan en los extrarradios, la mitad en ambiente "degradado"// El tráfico de estupefacientes aparece en seis poblados: el 15,4% del total//El 90% tienen luz, pero gracias a enganches ilegales a la red eléctrica

Galicia, 2011: uno de cada cuatro gitanos aún reside en una chabola

La integración existe: en 1990, el 50% vivía en poblados//Ahora hay 38 campamentos y sólo el 20% son conflictivos//Habitantes : 2.857

PATRICIA HERMIDA
Ferrol

La primavera llega entre ratas, charcos y basura para 2.857 gitanos gallegos, repartidos entre los 38 asentamientos de la comunidad autónoma. Tras el desmantelamiento del poblado de A Penamoa (A Coruña), todavía uno de cada cuatro gitanos reside en una chabola. Las cifras aportadas por la Fundación Secretariado Gitano en Galicia demuestran que la integración existe. En 1990, el 49,3% de esta población residía en campamentos. En el año 2000, el porcentaje había descendido al 34,13%. Y actualmente, poco menos del 25% de los 12.000 gitanos de Galicia aún no han logrado un acceso pleno a la vivienda.

Penamoa destacaba hasta ahora como mayor núcleo de cassetas y barracas, habitado por 524 personas. Pero tras su casi completa erradicación, en Galicia aún perviven grandes suburbios de cartón a las puertas de las ciudades: 312 residentes en O Bao (Poio, Pontevedra), 307 en O Portiño (A Coruña), 248 en Freixeiro (Narón). Niños y perros corretean en torno a un total de 630 chabolas en Galicia. La mitad de ellas se sumergen en un claro ambiente de "degradación". Pero los tópicos negativos se rompen con los datos en la mano. Según la Fundación Secretariado Gitano, sólo "el

20,5% de estos poblados presentan problemas de conflictividad, el 15,5% conflictos interétnicos y el 7,7% delincuencia". El tráfico de drogas sólo aparece en seis poblados gallegos (el 15,4% del total), aunque cuatro de ellos son los más poblados de la comunidad. Se tira por tierra el peor tópico asociado a la etnia gitana, ya que en la gran mayoría de estos campamentos no hay mercado de estupefacientes. Penamoa, que hasta ahora "acumulaba la mayoría de los problemas", le pasa el relevo a otros puntos de venta de drogas: como O Bao, Freixeiro, O Carqueixo (Lugo), Seixo Branco (Ferrol) o A Conlleira (Ribeira).

Desde la Asociación Pueblo Gitano, su presidente Sinaí Giménez deja claro que "en el chabolismo no hay un problema de drogas sino de pobreza y de falta de trabajo, asistimos a una dejadez de las administraciones públicas, al final se le dan más importancia a las intervenciones policiales que a las sociales... no hay interés por los más desfavorecidos".

Esta asociación ofrece cifras diferentes a las oficiales: "Calculamos que en Galicia hay 5.000 gitanos viviendo en chabolas, con un total de 52 poblados y en Penamoa aún quedan 20 familias pendientes de realojo, el proceso no ha finalizado". Sinaí Giménez recalca que "crecen los pequeños

asentamientos de seis o siete cassetas, siempre en torno a grandes ciudades como Vigo". Una familia de gitanos consigue integrarse en una vivienda normalizada, "pero sus hijos se casan y como carecen de ingresos alcanzan chabolas alrededor de la casa paterna". La Fundación Secretariado Gitano certifica ese incremento poblacional: el 60% de los asentamientos notan un aumento de sus residentes. El 90% tienen luz eléctrica, pero sobre todo gracias a los enganches ilegales a la red. El 60% están conectados a la red de saneamiento y el 10,3% sobreviven al lado de vertederos urbanos.

Según la Xunta de Galicia, "o actual Plan de Vivenda 2009-2012 conta por primeira vez na historia cunha liña de axudas para o chabolismo". Pero la Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestructuras también reconoce que "de momento non se recibiu nengunha solicitude para estas axudas". La Xunta carece de un censo de chabolas e infra-viviendas, las aportaciones autonómicas para ambas cuestiones "sempre foron dirixidas aos concellos: estes toman a iniciativa na erradicación do chabolismo e a Xunta financia unha parte da actuación". En 2008, el Bipartito ya lanzó un plan de la Consellería de Vivenda con 5,2 millones de euros para erradicar el chabolismo.

phermida@elcorreoagallego.es

PIDEN DOS DESALOJOS EN POIO

●●● A favor del desalojo de dos familias gitanas se pronunció ayer el alcalde de Ponte Caldelas (Pontevedra). Perfecto Rodríguez (PP) le reclamó a su homólogo de Poio, Luciano Sobral (BNG), que "cumpla la sentencia y desaloje a dos familias gitanas de la parroquia de Caritel". Los contratos de alquiler realizados por el Ayuntamiento de Poio a estos núcleos familiares se encuentran anulados por sentencia firme. "Por lo tanto se encuentran en las viviendas de Caritel de modo totalmente ilegal, sin contrato y con el consentimiento del Ayuntamiento de Poio que debe desalojarlas", insiste el alcalde de Ponte Caldelas.

La Fundación Secretariado Gitano busca alternativas para una de las familias, ya que la otra incumplió las condiciones del contrato de alquiler. El pasado 2 de marzo, el Ayuntamiento de Ponte Caldelas ya presentó en el Juzgado Contencioso Administrativo número 2 de Pontevedra un escrito "para cumplir la sentencia en un máximo de 15 días".

DESPEDIDA Un hombre se quita la sonda de oxígeno para abandonar su chabola de Penamoa, ayer. Foto: Cabalarj Efe





EL EXPERTO

Gorka de Luis

*Fundación Secretariado
Gitano-Galicia*



“**TODOS SOMOS CULPABLES DE ESTE PROBLEMA**”

¿Qué impacto tiene actualmente el problema del chabolismo en Galicia?

Con los datos en la mano, vemos que baja el porcentaje de población gitana residente en chabolas. Pero la sociedad todavía no es consciente de que el problema de la infravivienda nos afecta a todos. La Administración, los medios de comunicación, los ciudadanos payos, los ciudadanos gitanos, los chabolistas... Todos estamos implicados, todos somos culpables de este problema y entre todos debemos solucionarlo.

¿Qué se puede hacer?

La Administración debe propiciar las principales soluciones, pero la sociedad no puede actuar con rechazo ante los procesos de realojo. Debemos facilitar las cosas entre todos, entre los realojados y entre los vecinos de las viviendas del realojo. Todas estas familias deben manifestar una actitud positiva ante la integración de la población gitana, porque no podemos echarle la culpa del conflicto sólo a la Administración.

¿Qué papel juegan los medios de comunicación?

Los medios deben aportar una visión positiva de los procesos de realojamiento. En el caso del campamento de Penamoa (A Coruña), hubo dificultades al principio pero la resolución arroja resultados positivos. Debemos entender que el proceso de realojo no finaliza cuando las familias gitanas abandonan las chabolas y entran en sus nuevos pisos. La adaptación durará años y sólo a largo plazo podremos valorar si el proceso ha culminado con éxito.